

**INFORME DEL SECRETARIO GENERAL
AL XXII CONGRESO DE LA INTERNACIONAL SOCIALISTA**



SAO PAULO, 27-29 DE OCTUBRE DE 2003

AVANZANDO EN UN MUNDO DE INCERTIDUMBRES

Me es muy grato presentar mi informe a nuestro Congreso en São Paulo, esta vibrante ciudad en el corazón de Brasil, el país más grande de América Latina y uno de los más dinámicos en el mundo en desarrollo.

Me gustaría agradecer al Partido dos Trabalhadores, PT, a todos sus líderes y miembros, la acogida que brindan a este Congreso. El PT ha participado en las actividades de nuestra Internacional durante muchos años y nos han extendido aquí una cálida bienvenida. Debo subrayar que lo que ha hecho posible nuestro Congreso en São Paulo fue la decisión del pueblo de Brasil, hace exactamente un año, de elegir a Luiz Inácio “Lula” da Silva como Presidente, y la nueva dirección que él representa no solamente para Brasil sino para toda América Latina y el mundo en desarrollo. El hecho de que Brasil avanza como país y que su influencia aumenta en la escena mundial hace aún más apropiado que la apertura de nuestro Congreso tenga lugar en el primer aniversario de este acontecimiento político.

Este es el primer Congreso de la Internacional Socialista del nuevo milenio, en un mundo todavía tratando de asumir los ataques terroristas del 11 de septiembre de hace dos años, inquieto luego del conflicto de Iraq en marzo pasado, y enfrentado a problemas globales fundamentales exacerbados por acciones unilaterales y políticas que son motivo de grave preocupación y consternación en el mundo entero y aumentan el sentimiento de inseguridad de las personas.

Nuestra Internacional, una familia de partidos y organizaciones políticas que cubre la superficie de la tierra y que continuará creciendo durante este Congreso, es un movimiento político bien equipado para superar obstáculos y peligros y dirigir los esfuerzos para crear una nueva arquitectura de gobernanza global. Como socialdemócratas, estamos convencidos de que podemos prevalecer sobre el limitado y cruel énfasis neo-liberal del interés personal y las ganancias a corto plazo que no ayudan a superar las divisiones entre las naciones y dentro de ellas. Si adoptamos un nuevo internacionalismo basado en esfuerzos multilaterales y solidaridad humana, seremos capaces de construir las bases de una cooperación internacional verdadera y efectiva, uniendo a las personas para encontrar soluciones comunes para un futuro mejor.

EL ORIENTE MEDIO

La Internacional sigue decidida a mantener una posición activa y positiva en el Oriente Medio, continuando la búsqueda de medidas concretas que mantengan vivas las esperanzas de la gente de la región de un fin a la violencia y una coexistencia pacífica. La Internacional también se destaca porque incluye dentro de su familia las voces tanto de Israelíes como de Palestinos. Cuando se ha hecho algún progreso hacia la resolución del conflicto, la Internacional ha formado parte del esfuerzo. Cuando la situación ha empeorado, hemos estado entre aquellos que salen adelante, en estrecho contacto con nuestros partidos miembros, el Partido Laborista y Meretz de Israel y Fatah, la mayor organización palestina, para tratar de volver a encauzar el proceso de paz.

Desde el resurgimiento del conflicto en septiembre de 2000, el Oriente Medio ha estado viviendo momentos especialmente difíciles y nuestra Internacional ha respondido de diferentes maneras para avanzar de una manera más constructiva. En octubre de 2000, poco después del comienzo del último ciclo de violencia, organizamos una delegación de la IS a la región, encabezada por Thorbjørn Jagland, Presidente del Comité Oriente Medio de la IS, SIMEC, y un miembro de la Comisión Mitchell, para reunirnos con líderes de nuestros partidos miembros y con funcionarios del gobierno israelí y de la Autoridad Nacional Palestina, para urgir que se aseguraran medidas para la reanudación de las negociaciones del proceso de paz. Unas semanas más tarde, el 2 de noviembre de 2000, SIMEC se reunió en Oslo, con el Partido Laborista Noruego, DNA, como anfitrión, y acordó una serie de puntos, incluyendo la necesidad de restablecer la confianza en el proceso de paz entre el pueblo israelí y palestino.

Cumpliendo una decisión del Ejecutivo de la IS, François Hollande, Primer Secretario del Partido Socialista de Francia y un Vicepresidente de la IS, y yo viajamos a Tel Aviv y Ramala el 24 de junio de 2001, para sostener conversaciones con los líderes de los partidos miembros de la IS. Esto abrió el camino para que tanto Yasser Arafat, Presidente de la Autoridad Palestina y Presidente de Fatah, como Shimon Peres del Partido Laborista de Israel, y en esa época Ministro de Relaciones Exteriores, asistieran al Consejo de la IS en Lisboa en junio de 2001, con el Partido Socialista de Portugal como anfitrión, eligiendo a la Internacional como el marco dentro del cual reiniciar relaciones y contribuir a nuestros debates que dieron como resultado el

establecimiento de un Grupo de Contacto Permanente, compuesto por Jagland, Hollande y yo, para apoyar una vuelta a las negociaciones.

A fines del 2001, la Internacional apeló a ambas partes a poner un fin inmediato a la violencia y a reanudar las conversaciones de paz. Condenamos los ataques terroristas contra civiles inocentes en Jerusalén y Jaifa, reiteramos nuestro llamamiento a la Autoridad Palestina a controlar a los grupos armados y, al mismo tiempo, declaramos que el Gobierno de Israel tenía que comprender que sus ataques a la Autoridad Palestina solamente servían para exacerbar la situación.

El 14 y 15 de marzo de 2002, organizamos una reunión de SIMEC de dos días en la región, reuniéndonos el primer día en Ramala con la participación de Yasser Arafat y el segundo en Tel Aviv, donde los líderes del Partido Laborista de Israel y de Meretz se dirigieron a los delegados. En esa ocasión saludamos la nueva resolución del Consejo de Seguridad de la ONU haciendo un llamamiento, por primera vez, a un Estado Palestino, el que junto con la seguridad para Israel, son los pilares que creemos cruciales para asegurar una paz duradera.

El mes siguiente, en medio de una oleada de violencia particularmente grave, la Internacional emitió un urgente llamamiento a ambas partes a redoblar esfuerzos para sentar las bases de un cese al fuego. El 23 de abril de 2002 el Ejecutivo de la IS celebró una reunión especial en Madrid, contando con el Partido Socialista Obrero Español, PSOE, como anfitrión, que incluyó la participación de Shimon Peres y Hanni Al-Hassan en representación de Yasser Arafat. Se acordaron cinco puntos principales que sirvieron de base para la histórica resolución acordada unánimemente por nuestro Consejo de Casablanca el 31 de mayo – 1 de junio de 2002, en la cual la Internacional anunciaba que sus tres partidos miembros en la región acordaban que “el mutuo reconocimiento del Estado de Israel y el Estado de Palestina, como dos estados viviendo lado a lado, debería ser el compromiso inicial antes de comenzar negociaciones entre los dos pueblos”.

Aún cuando nuestra Internacional ayudó a establecer tal marco de trabajo para reanudar el proceso de negociación, los enemigos de la paz en la región perpetraron otro atentado haciendo explotar un coche bomba en el norte de Israel que dejó por lo menos a dieciséis personas muertas, sólo unos pocos días después de nuestro Consejo. La Internacional condenó este acto terrorista, declarando que estábamos más determinados que nunca a seguir adelante con nuestros esfuerzos y a apoyar todas las iniciativas internacionales para promover la paz. Un

mes más tarde, condenamos también el ataque aéreo de Israel sobre Ciudad de Gaza que dejó a quince Palestinos muertos, declarando que no podía haber justificación para tales acciones y que solamente una solución política del conflicto podría llevar a una paz duradera. De nuevo, en septiembre de 2002, la Internacional se vio obligada a manifestarse públicamente condenando el bombardeo suicida que mató a civiles inocentes en Tel Aviv y protestando enérgicamente contra la injustificable destrucción de la sede civil de la Autoridad Palestina por parte de tropas y unidades blindadas israelíes.

En diciembre de 2002, Thorbjørn Jagland y yo sostuvimos conversaciones en Tel Aviv, Gaza y Ramala con los líderes de nuestros partidos en la región, con el objeto de recibir información directa sobre los últimos desarrollos. A comienzos de mayo de este año, la Internacional saludó la presentación de la Hoja de Ruta del Cuarteto para una solución permanente de dos estados al conflicto, manifestando nuestro compromiso con el logro de su implementación total y efectiva.

Para subrayar el apoyo de la Internacional a la Hoja de Ruta, Thorbjørn Jagland y yo viajamos nuevamente a Tel Aviv y Ramala en mayo, para reunirnos con nuestros partidos miembros y para promover todo el apoyo internacional posible a la iniciativa. Y, sin embargo, una vez más en medio de otro desarrollo positivo, vino un resurgimiento de la violencia, un bombardeo asesino por parte de Hamas en Jerusalén, el que condenamos, expresando al mismo tiempo nuestra preocupación ante las respuestas al terrorismo que sólo sirven para perpetuar el ciclo de violencia. De acuerdo con nuestra determinación a poner el acento en lo positivo, organizamos otra reunión de SIMEC en Ramala y Tel Aviv el 23 de septiembre donde reafirmamos nuestro compromiso a sacar provecho de los recientes logros y a continuar por el camino hacia una paz duradera, ignorando las acciones de aquellos que se niegan a aceptarla.

Construyendo la democracia en Iraq

La Internacional ha sido consistente en expresar que el apoyo a las Naciones Unidas sería necesario para toda acción emprendida en Iraq, y que una solución duradera a la crisis sólo podría lograrse mediante la acción multilateral de la comunidad internacional, de acuerdo con una resolución del Consejo de Seguridad. A este respecto, el 14 de marzo de este año, nuestro Presidente António Guterres y yo nos reunimos con el Secretario General de la ONU, Kofi Annan, en la sede de la

organización en Nueva York, y reafirmamos el total apoyo de la Internacional a las Naciones Unidas como indispensable para promover la cooperación, la paz y la seguridad internacionales en el mundo y enfatizamos el permanente compromiso de la Internacional Socialista con el multilateralismo al abordar los desafíos globales.

Ahora, más de seis meses después de la destitución de Saddam Hussein del poder, los hechos han demostrado que la participación de las Naciones Unidas y un enfoque concertado multilateral siguen siendo esenciales para establecer la democracia y asegurar la seguridad en Iraq. Al tener lugar la invasión, el Ejecutivo de la IS emitió una declaración deplorando la así llamada guerra “preventiva” contra Iraq, sin la autorización del Consejo de Seguridad de la ONU, y reiterando nuestro compromiso con el multilateralismo y nuestra intención de organizar una conferencia internacional en Roma de apoyo a los demócratas iraquíes. En abril, el Ejecutivo de la IS emitió una segunda declaración titulada “Por una posguerra legítima en Iraq”, en la cual decíamos que la participación de la comunidad internacional sin exclusiones, sería crucial para la reconstrucción de Iraq, y subrayaba que la conferencia en Roma se centraría en el desarrollo de la democracia en Iraq y en asegurar la paz en toda la región de Oriente Medio.

Organizamos una delegación de la IS a Bagdad, entre el 17 y el 20 de junio, la primera visita de una organización política internacional a Iraq después de la caída del régimen iraquí, para celebrar un diálogo con todos los principales partidos y grupos políticos del país y para expresar el apoyo de la Internacional al desarrollo de la democracia, al respeto a los derechos y libertades humanos y a un futuro de paz e inclusión para todos los ciudadanos iraquíes. La delegación estuvo compuesta por Massimo D’Alema, ex Primer Ministro de Italia, de los Demócratas de Izquierda, DS; Abderrahman Youssoufi, ex Primer Ministro de Marruecos, de la Unión Socialista de las Fuerzas Populares, USFP; Thorbjørn Jagland, ex Primer Ministro de Noruega, del Partido Laborista Noruego, DNA; Zlatko Lagumdžija, ex Primer Ministro de Bosnia y Herzegovina, del Partido Socialdemócrata, SDP BiH; y yo.

La delegación de la IS fue recibida a su llegada por un gran número de líderes y representantes de cerca de cincuenta diferentes partidos y movimientos étnicos y religiosos, y durante nuestra estadía en Bagdad sostuvimos una serie de otras reuniones con muchos de ellos. Estas incluyeron reuniones con representantes de la Unión Patriótica de Kurdistán, PUK, encabezada por su líder Jalal Talabani; de los Demócratas Independientes Iraquíes, dirigidos por su Presidente Adnan

Al Pachachi; del Partido Nacional Democrático, dirigido por su Presidente Nasir Chadirji; del Partido Al Dawa, encabezado por su líder Ibrahim Al-Jafari; con la dirección del Partido Democrático de Kurdistán, KDP, incluyendo a Hoshyar Al-Zebari; con una delegación del Consejo Supremo para la Revolución Islámica en Iraq, SCIRI, dirigido por Adil Abdul Mahdi; con Nori Al-Badran del Acuerdo Nacional Iraquí; con el Movimiento Socialista Arabe, encabezado por su Presidente Abdul Allah Al-Nasrawi; con una delegación del Partido Comunista Iraquí encabezada por su Secretario General Hamad Majid Mousa; con el Movimiento Democrático Asirio, encabezado por su Secretario General Yonadam Y. Kanna; y con miembros de la dirección del Congreso Nacional Iraquí. También sostuvimos una reunión especial con el Consejo de Dirección Iraquí, con la participación de siete organizaciones miembros.

Durante su visita, la delegación expresó el total apoyo de la Internacional al pueblo iraquí en sus esfuerzos por construir las instituciones democráticas, y por un pronto establecimiento de una Autoridad Iraquí Interina que lleve a la formación de un gobierno independiente reconocido internacionalmente.

Los miembros de la delegación se reunieron asimismo con Sergio Vieira de Mello, Representante Especial del Secretario General de la ONU, Kofi Annan, para discutir el trabajo de las Naciones Unidas en Iraq y para reiterar el total apoyo de la Internacional.

Muchos de los líderes y representantes que encontramos en Bagdad participaron en la Conferencia de la Internacional Socialista “Construyendo Democracia en Iraq – Trabajando por la Paz en el Oriente Medio”, celebrada en Roma los días 18 y 19 de julio. Un número de ellos eran miembros del recientemente formado Consejo de Gobierno Iraquí, incluyendo a Adnan Al-Pachachi, Naseer Al-Chadirji, Hamid Majid Mousa, Yonadam Y. Kanna, Ibrahim Al-Jafari, Samir Shakir Mahmoud Sumaiday y Jalal Talabani, quien se encuentra con nosotros aquí en São Paulo y en su calidad de uno de los nueve Presidentes rotativos del Consejo de Gobierno asumirá esa posición durante el mes de noviembre. Otros participantes incluyeron representantes y delegados del Partido Democrático de Kurdistán, KDP; del Movimiento Socialista Arabe; del Consejo Supremo para la Revolución Islámica en Iraq, SCIRI, edl Congreso Nacional Iraquí; del Partido Democrático Asirio; del Partido Nacional Democrático Turkoman; y del Partido Turkoman de la Hermandad.

Líderes y delegados políticos israelíes y palestinos también se hicieron presentes para abordar los desarrollos y perspectivas actuales para avanzar el proceso de paz en el Oriente Medio. La Conferencia, que tuvo como anfitriones a los Demócratas de Izquierda, DS, cuya delegación estuvo encabezada por su Secretario General Piero Fassino y su Presidente Massimo D'Alema, y los Socialistas Democráticos Italianos, SDI, dirigidos por su Presidente Enrico Boselli, consistió en una serie de paneles de discusión. El primer día se continuaron los debates de la delegación de la IS en Bagdad en junio, sobre los elementos esenciales para construir la democracia en Iraq. El primer panel se concentró en el tema “De la dictadura a la democracia: creando las nuevas instituciones”; el segundo “Garantizando los derechos humanos y las libertades fundamentales para todos los Iraquíes”; el tercero “Sociedad civil y participación de la mujer en el proceso político”; el cuarto “Por un futuro de inclusión: reconociendo el poder de decisión de la gente en una sociedad multiétnica, multireligiosa y multicultural”, y el quinto “Perspectivas regionales e internacionales para el nuevo Iraq”.

Las conclusiones del primer día “Una estrategia para un Iraq con una democracia sostenible, en libertad y unido”, fueron presentadas por Massimo D'Alema, quien puso énfasis en la solidaridad de nuestra Internacional con todas las fuerzas democráticas de Iraq, nuestra voluntad común de involucrar a toda la comunidad internacional en el apoyo al proceso democrático en Iraq y la necesidad de dar mayor realce al papel de las Naciones Unidas.

Las discusiones del segundo día se centraron en el tema “Trabajando por la paz en Oriente Medio” y fueron introducidas por Piero Fassino y Thorbjørn Jagland, Presidente del Comité Oriente Medio de la IS, y contaron con la participación de Shimon Peres, Presidente del Partido Laborista de Israel; Yossi Sarid, Líder de Meretz, y Nabil Shaat, Ministro de Relaciones Exteriores de la Autoridad Palestina, como asimismo de representantes de otros partidos miembros de la IS.

Los dos primeros paneles de discusión analizaron el tema “El camino hacia la paz: la Hoja de Ruta” e “Implementando la paz en las sociedades israelí y palestina”. El tema del tercer panel “Avanzando la paz y la cooperación a través de la sociedad civil y la comunidad”, contó con contribuciones de Alcaldes israelíes y palestinos y líderes de autoridades locales; el cuarto panel abordó el tema “Fomentando la paz: el papel de los actores regionales e internacionales”.

Sergio Vieira de Mello envió un mensaje a la Conferencia en el cual saludaba a los miembros del Consejo de Gobierno que se encontraban representando a Iraq en la escena internacional por primera vez en la historia de la nueva nación, y puntualizaba que la formación del Consejo era un paso muy importante para cumplir con la Resolución 1483 del Consejo de Seguridad de la ONU para el rápido establecimiento de un gobierno iraquí autónomo.

Trágicamente, Vieira de Mello fue muerto un mes más tarde en un horrible ataque de bomba contra las oficinas de la ONU en Bagdad. La Internacional expresó de inmediato su más enérgica condena a este acto de terrorismo, que también cobró las vidas de muchas otras personas de la comunidad internacional que se encontraban contribuyendo a la causa de la paz y la cooperación. Antes de morir, Vieira de Mello dijo, “No los dejen abandonar la misión”, una expresión de su fe inquebrantable en el trabajo de las Naciones Unidas, una fe compartida por nuestra Internacional.

La Cuestión Kurda

El trabajo de la Internacional sobre temas relacionados con los Kurdos continuó durante el periodo, y nuestros esfuerzos y compromiso demostraron ser oportunos y valiosos en vista de los eventos de este año en Iraq.

El Grupo de Trabajo de SIMEC sobre la Cuestión Kurda se reunió en Bruselas el 16 de marzo de 2001, con el Partido Socialista, PS, de Bélgica como anfitrión, para revisar los últimos desarrollos respecto a la situación del pueblo kurdo con representantes del miembro de la IS, el Partido Democrático del Kurdistán Iraní, PDKI, y del Partido Democrático de Kurdistán, KDP, y de la Unión Patriótica de Kurdistán, PUK, de Iraq, y del Partido de Democracia del Pueblo, Hadeq, de Turquía. Se acordó enviar una misión al Norte de Iraq, la que organizamos los días 17 al 23 de junio de 2001. Los miembros de la misión fueron: Conny Fredriksson, Presidente del Grupo de Trabajo de SIMEC sobre la Cuestión Kurda, y Morgan Johansson, del Partido Socialdemócrata Sueco, SAP; Karim Pakzad, del Partido Socialista de Francia, PS; y Karl Schramek, del Partido Socialdemócrata de Austria, SPÖ. La misión se reunió con los líderes de los dos partidos kurdos: Jalal Talabani del PUK y Massoud Barzani del KDP, y observó el nivel de organización política y social de estos partidos en sus respectivas áreas de Iraq.

El Grupo de Trabajo se reunió el 22 de febrero de 2002 en Bruselas, nuevamente con el Partido Socialista, PS, de Bélgica como anfitrión, para revisar un informe de la delegación al Norte de Iraq. Una nueva reunión tuvo lugar en agosto de ese año en el contexto de un seminario organizado por la Fundación Olof Palme, sobre “Minorías Nacionales, Autogobierno Regional y Democracia en Iraq, Irán y Turquía”, los días 26 y 27 de agosto de 2002 en Suecia. El Comité subrayó nuestro apoyo al pueblo de Iraq en su deseo de cambio y, de manera profética, enfatizó que la construcción de un futuro Iraq democrático debería incluir la participación de todos los sectores de la población.

Con respecto a la situación en Irán, la Internacional, en nuestro Consejo de Roma los días 20 y 21 de enero de este año, adoptó una resolución sobre los Kurdos de Irán en la cual condenábamos las violaciones a los derechos humanos cometidas por los opositores a la reforma en Irán, incluyendo las sentencias a muerte y las ejecuciones de militantes kurdos, denunciábamos la represión contra de los Kurdos en el país en general y reafirmábamos nuestro apoyo a los legítimos derechos de los Kurdos en Irán y nuestra solidaridad al miembro de la IS, el Partido Democrático del Kurdistan Iraní, PDKI.

AFRICA

La Internacional Socialista nunca ha dejado de cumplir o se ha apartado de Africa, por difíciles que fueran los desafíos. Permanecimos firmes durante los peores periodos de la lucha contra el apartheid en Sudáfrica y nos negamos ahora a sucumbir al pesimismo del mundo ante la situación en el continente. Más bien, nosotros percibimos y reconocemos claramente que Africa ha sido la menos beneficiada por la globalización y ha sido la que más ha sufrido la injusticia de una economía mundial cada vez más desigual. Al mismo tiempo, reconocemos que los Africanos, a pesar de soportar las peores condiciones continúan siendo las personas más dinámicas y creativas del mundo, y si se les da la oportunidad en el contexto de una solidaridad internacional, podrán avanzar para dotarse de un futuro mejor para ellos mismos y para las generaciones venideras.

El compromiso de nuestra Internacional con Africa, y para asegurar que Africa y otras partes del mundo establezcan y refuercen relaciones bilaterales mutuamente beneficiosas, ha quedado evidenciado de

diferentes maneras. Estas incluyen misiones y delegaciones de la IS al continente; el mantenimiento de un estrecho contacto con nuestros partidos miembros en su trabajo y lucha contra las dificultades que se presentan en varias subregiones de Africa, y la organización de reuniones de la Internacional que aumentan nuestra influencia en Africa y dan realce a la interacción y cooperación entre nuestro creciente número de partidos miembros allí y en otras partes del mundo.

La reunión del Consejo de la IS en Maputo los días 10 y 11 de noviembre de 2000 congregó a cientos de delegados en una discusión a fondo sobre el tema “Trazando un camino para Africa: un compromiso mundial para el desarrollo, la paz y la democracia”. La reunión, la siguiente en Africa después de nuestro Consejo en Ciudad del Cabo en 1995, tuvo a Frelimo y su líder Presidente Joaquim Chissano, como anfitrión. Los participantes analizaron las necesarias acciones de la Internacional para promover el desarrollo, la paz y la democracia en Africa, y subrayaron en una exhaustiva declaración que estos tres objetivos deberían ser objeto de un trabajo simultáneo ya que ninguno de ellos sería posible sin la existencia de los otros dos.

Dentro del trabajo preparatorio para el Consejo de Maputo, organizamos reuniones del Comité Africa de la IS en Yaundé, Camerún, los días 30 de junio y 1º de julio de 2000, y en Praia, Cabo Verde, el 30-31 de octubre. La reunión de Yaundé fue presidida por Ousmane Tanor Dieng, Partido Socialista de Senegal, y Presidente del Comité, y tuvo como anfitrión al Frente Sociademócrata, SDF, de Camerún, y su Presidente Nacional, John Fru Ndi. Los participantes abordaron la necesidad de reforzar las instituciones democráticas y los procesos electorales en Africa y maneras de avanzar la campaña global de la Internacional para luchar contra la pobreza en Africa, y acordaron en una declaración que la democracia, la buena gobernanza y la justicia social era condiciones necesarias para la paz.

El anfitrión de nuestra reunión en Praia fue el Partido Africano de la Independencia de Cabo Verde, PAICV, y se centró principalmente en Côte d’Ivoire, donde días antes el sistema electoral, mediante el cual Laurent Gbagbo, líder del miembro de la IS, Frente Popular de Côte d’Ivoire, FPI, había sido elegido Presidente del país, estaba siendo amenazado. La Internacional, en constante comunicación con el Presidente Gbagbo y los representantes del FPI, emitió un comunicado el 24 de octubre condenando la violenta interrupción del proceso de escrutinio de votos por parte de las autoridades militares, en un intento del General Robert Guei por retener el poder ilegítimamente. En Praia

saludamos al pueblo de Côte d'Ivoire que se movilizó con éxito para defender las elecciones, e hicimos un llamamiento a la comunidad internacional a apoyar el proceso de fortalecimiento de las instituciones democráticas en ese país.

Los días 1º y 2 de junio de 2001, organizamos por primera vez una reunión de la Internacional en Níger, cuando nuestro Comité Africa se dio cita en Niamey, con el Partido Nigeriano para la Democracia y el Socialismo, PNDS, como anfitrión. Delegados de todo el continente abordaron diferentes temas, incluyendo el desafío de dar solución a los conflictos armados que continuaban en un número de países y subregiones, materia de una particular relevancia en momentos en que la IS se encontraba preparando una importante iniciativa en la Región de los Grandes Lagos.

La Misión de la Internacional Socialista a la Región de los Grandes Lagos tuvo lugar entre el 18 y el 23 de febrero de 2002, e incluyó a Ousmane Tanor Dieng; Nanié-Coulibay Safiatou, miembro de la dirección del FPI; Steen Christensen, Partido Socialdemócrata de Dinamarca, y yo. En momentos de una grave preocupación ante la violencia en aumento en el área de los Grandes Lagos, la Misión visitó Côte d'Ivoire, la República Democrática del Congo, Burundi y Angola, como parte del apoyo de la Internacional a los esfuerzos de paz a través de Africa y para apoyar en particular el Diálogo Inter-Congolés.

Luego de discusiones preliminares en Abiján con el Presidente Gbagbo, los miembros de la Misión volaron a Kinshasa, donde se reunieron con figuras claves del proceso de paz del Congo, tanto pertenecientes al gobierno como a la oposición, y de la sociedad civil. A continuación visitaron la capital de Burundi, Bujumbura, donde manifestaron a los líderes políticos del país el apoyo de la Internacional al proceso de paz luego del acuerdo de agosto de 2000. En Luanda, la Misión se reunió con los líderes del partido gobernante, el miembro de la IS, MPLA, y subrayó nuestro apoyo al diálogo y a la reconciliación nacional luego del fin de la guerra civil en ese país.

En el Consejo de la IS en Casablanca tres meses más tarde, expresamos nuestra satisfacción ante el significativo avance hacia la paz logrado en Congo, y expresamos especialmente nuestro total apoyo a los esfuerzos de las Naciones Unidas en ese país. Hoy día continuamos observando de cerca la situación en los Grandes Lagos, en comunicación con nuestros partidos miembros y con otros contactos establecidos durante la Misión de la IS, y seguimos preocupados ante los rebotes de

violencia y los retrocesos, todo lo cual requiere que nos mantengamos firmes en nuestro apoyo a los esfuerzos de paz en la región.

La Internacional continúa haciendo escuchar su voz en favor de los prisioneros políticos en Africa y otras regiones. El 10 de junio de 2002, denunciarnos la sentencia a una larga condena de prisión impuesta a Plácido Mico, Secretario General del miembro de la IS, Convergencia por la Democracia Social, CPDS, y a decenas de otros en Guinea Ecuatorial, quienes fueron procesados por el cuestionable cargo de haber estado involucrados en un presunto plan de golpe de estado, y urgimos a la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas a renovar el mandato de su relator especial sobre Guinea Ecuatorial. Igualmente, denunciarnos el encarcelamiento en Guinea en 1998 de Alpha Condé, líder del miembro de la IS, Asamblea del Pueblo de Guinea, RPG, y nos alegramos cuando fue liberado en marzo de 2001 y pudo participar unos pocos meses más tarde en nuestro Consejo en Lisboa.

Cuando el Comité Africa se reunió en Luanda los días 26 y 27 de julio de 2002, con el MPLA como anfitrión, esta fue la primera reunión de la Internacional en Angola. La oficina de correos de Angola marcó la ocasión emitiendo una serie especial de sellos postales representando las imágenes de las campañas de la Internacional de luchar contra la pobreza en Africa, abolir la pena de muerte, condonar la deuda de los países más pobres, y poner fin a la violencia contra la mujer.

Dentro de una iniciativa particularmente importante, la Internacional organizó una delegación de expertos legales a Nigeria entre el 16 y el 20 de octubre de 2002, en respuesta a la sentencia a muerte por lapidación de Amina Lawal, y previamente de Safiya Hussaini, basada en los códigos penales de la Sharia que habían entrado en vigor poco tiempo atrás. Esta iniciativa emprendida en medio de la preocupación mundial ante la violación de los derechos de la mujer en Nigeria y en otros lugares, formó parte de nuestro trabajo relacionado con dos de las campañas de la Internacional – abolir la pena de muerte y poner fin a la violencia contra la mujer. Los expertos provenientes de distintos sistemas legales y regiones del mundo, incluyeron al Profesor Perry Wallace del Washington College of Law de la American University en Washington DC; al Profesor Abdelouab Maalmi de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Hassan II de Casablanca, Marruecos; y al Dr. Gabriel Lansky, abogado y experto en derechos humanos de Austria. La delegación se reunió con miembros del gobierno, figuras políticas y representantes de los grupos de

derechos de la mujer y otras organizaciones no gubernamentales en Lagos, sostuvo otras reuniones en el Estado de Kaduna en el norte de Nigeria donde está vigente la ley Sharia, e hizo presente a cada uno de ellos la seria preocupación de la Internacional sobre esta materia. Por lo tanto, fue una gran satisfacción para nosotros cuando en el mes de septiembre pasado una Corte de Apelaciones de Nigeria anuló la sentencia contra Amina Lawal y la dejó en libertad, y continuaremos observando de cerca los desarrollos sobre este tema.

El 19 de septiembre de 2002 la Internacional respondió nuevamente a un ataque a la democracia en Côte d'Ivoire, condenando el intento de golpe de estado y la violencia criminal por parte de miembros de las fuerzas armadas y otros grupos del país. Organizamos entonces una urgente reunión del Comité Africa en Abiyán el 18 de octubre, para demostrar nuestra solidaridad con el Presidente Gbagbo y el FPI, y para respaldar su decisión de entablar un diálogo con todos sin exclusión durante el cese al fuego logrado por mediación de la Comunidad Económica de los Estados del Africa Occidental, CEDEAO. Desgraciadamente, la situación continúa siendo de gran preocupación. En nuestro Consejo en Roma los días 20 y 21 de enero de 2003, declaramos que el intento de golpe en Côte d'Ivoire amenazaba poner freno a la democratización en otras partes de Africa y hacíamos un llamamiento a una solución política duradera basada en las normas constitucionales y los principios legales internacionales. Desde entonces hemos dado nuestro apoyo a todos los esfuerzos internacionales para negociar un arreglo que restaure el Estado de derecho democrático para todos los ciudadanos de Côte d'Ivoire. En preparación de nuestro Congreso, el Comité Africa de la IS se reunió en Cotonú, Benín, los días 15 y 16 de septiembre, con el miembro de la IS, el Partido Socialdemócrata, PSD, como anfitrión. Delegados de la región y de fuera de ella, discutieron la contribución de Africa al Congreso, poniendo especial énfasis en la gobernanza global y la necesidad de una total participación de Africa en la reforma de las instituciones internacionales.

AMERICA LATINA Y EL CARIBE

La Internacional siempre ha estado al frente de la lucha por la democracia y los derechos humanos en América Latina y el Caribe. En todas partes donde han caído las dictaduras en la región, ahí hemos estado, actuando en solidaridad con las fuerzas democráticas y

prestando toda la asistencia posible de parte de la comunidad internacional. También hemos continuado con la tarea no menos difícil de fortalecer las instituciones democráticas para asegurar la participación de los ciudadanos en la política y para impedir otro ciclo de gobierno antidemocrático. Aún quedan enormes desafíos en América Latina y el Caribe, incluyendo una persistente violencia política en varios países y los duros embates de la globalización que han exacerbado las desigualdades, aumentado la pobreza y debilitado las economías nacionales prácticamente en todas partes.

Es por esto que los esfuerzos de nuestra Internacional para responder a las demandas de la gente de una alternativa más factible y más justa al llamado modelo neo-liberal tiene gran resonancia en esta parte del mundo, y especialmente aquí en Brasil, cuyos grandes recursos y enorme potencial son solamente sobrepasados por el espíritu y determinación de su gente para lograr fortalecer su democracia y construir un futuro mejor para las generaciones venideras. A este respecto, quisiera subrayar la solidaridad que nuestra Internacional ha venido extendiendo al pueblo brasileño y a sus líderes desde hace mucho tiempo, especialmente durante los años de gobierno militar y de transición a la democracia, con nuestro miembro de la IS, el Partido Democrático Trabalhista, PDT, y su líder Leonel Brizola, como también con el PT desde los años 80.

En Perú, luego de años de trabajar por la democracia y contra el régimen autoritario de Alberto Fujimori, nuestra Internacional acogió con especial beneplácito la transición democrática llevada a cabo en el país mediante la celebración de elecciones libres y justas en junio del año 2001. Durante la crisis de abril y mayo de 2000, cuando la Internacional emitía declaraciones deplorando los intentos de Fujimori de subvertir el proceso electoral, viajé a Perú y me reuní con el líder de la oposición democrática Alejandro Toledo, quien sería elegido Presidente del país, con representantes de nuestro miembro de la IS, Partido Aprista Peruano, PAP, y con representantes de otras fuerzas democráticas para reafirmar el total apoyo de la Internacional a un cambio democrático en paz en el país. Los días 11 y 12 de junio de 2001, en la reunión del Comité de la IS para América Latina y el Caribe, SICLAC, en Buenos Aires, expresamos nuestra satisfacción por la celebración de elecciones democráticas y felicitamos a Alan García por su participación en ellas y reiteramos nuestra confianza en el PAP.

El Caribe, con sus diversas naciones, lenguajes y culturas, ha continuado siendo un foco de las actividades de la Internacional y, tal

como en América Latina, tenemos ahí una gran presencia. Esto quedó en evidencia cuando organizamos una reunión de SICLAC en Kingston, Jamaica, los días 1 y 2 de septiembre de 2000, con el Partido Nacional del Pueblo, PNP, y su líder el Primer Ministro P.J. Patterson, como anfitrión. La reunión fue presidida por el ex Presidente de Argentina Raúl Alfonsín, Co-Presidente del Comité, y contó con la participación de delegaciones de todas partes de América Latina y el Caribe, incluyendo líderes y representantes de los partidos miembros de la IS en gobierno en los países caribeños de Santa Lucía, Dominica, Barbados y la República Dominicana, como también Ralph Gonsalves, líder del miembro de la IS, Partido Laborista de Unidad, ULP, quien sería elegido Primer Ministro de San Vicente y las Granadinas en marzo de 2001.

En la reunión de SICLAC en Kingston, los delegados subrayaron que la globalización había limitado severamente la capacidad nacional de toma de decisiones en América Latina y el Caribe, y puesto en riesgo especialmente a los pequeños estados del Caribe, y que para darle respuesta era necesaria una profundización de la democracia basada en los valores socialdemócratas. SICLAC continuó su labor en estos y otros temas globales afines en reuniones que organizamos en ciudades de cada una de las subregiones de América Latina: Buenos Aires, 11-12 de junio de 2001; Managua, 20-21 de octubre de 2001; Caracas, 19-20 de julio de 2002, y Ciudad de México solamente unos días atrás.

Los días 26 y 27 de noviembre organizamos en Santo Domingo el primer Consejo de la IS en el Caribe, teniendo como anfitrión al Partido Revolucionario Dominicano, PRD, que se había situado al frente de la lucha por la democracia en la República Dominicana y a través de la región y estaba ahora en el poder luego de la victoria del partido en las elecciones del año 2000. Nuestro Consejo, solamente unos meses después de los trágicos sucesos del 11 de septiembre, se centró en la respuesta al terror dentro del tema “Trabajando por un mundo más seguro y más justo”. El Consejo también se concentró en el fortalecimiento de la democracia en América Latina y el Caribe, especialmente en Venezuela y Haití.

En mayo de 2002, tuve la oportunidad de viajar a Venezuela a reunirme con el miembro de la IS, Acción Democrática, AD, y otros partidos políticos y sociedad civil venezolana, para reiterar la posición de la Internacional de que ‘el déficit de democracia’ en Venezuela debía ser superado a través de un diálogo sin exclusiones. Dos meses más tarde organizamos la reunión de SICLAC en Caracas como una expresión concreta del respaldo de la Internacional a los esfuerzos encaminados

hacia una solución pacífica y democrática de la crisis. La reunión contó con la participación de líderes y representantes de numerosas organizaciones políticas y sindicales venezolanas, todos los cuales contribuyeron a un detallado análisis de la difícil situación de la democracia en ese país. En enero de 2003, nuestro Consejo en Roma adoptó una resolución enfatizando que la democracia estaba en peligro en Venezuela y reiterando nuestro total apoyo a los esfuerzos de la Organización de Estados Americanos, OEA, por promover un resultado democrático.

Dentro del trabajo de la Internacional para fortalecer las instituciones democráticas en América Latina y el Caribe, se ha dado un enfoque especial a los partidos políticos y a la necesidad de asegurar que ellos estén al centro de las políticas, proveyendo de un canal a través del cual los ciudadanos puedan expresar sus preocupaciones y sus voluntades políticas. A nombre de la Internacional participé por lo tanto en una mesa redonda de la OEA sobre gobernanza democrática que tuvo lugar en Santiago en agosto de 2002, y en una reunión hemisférica de la OEA en Vancouver en diciembre de 2002, y puedo informar que se han programado otras iniciativas de cooperación con la OEA sobre el fortalecimiento de los partidos políticos. También participé en junio de 2002, junto con representantes de las Internacionales Demócrata Cristiana y Liberal, en una reunión sobre desarrollo de partidos políticos, teniendo como anfitrión al Instituto Nacional Democrático, NDI, en Washington, con quien mantenemos una estrecha cooperación. En septiembre de ese año, tuve la oportunidad de ser invitado a su ceremonia anual W. Averell Harriman, que cuenta con numerosa asistencia; y en marzo de este año viajé con el Presidente Guterres a Washington DC para desarrollar un programa organizado por el NDI que incluyó una serie de reuniones con dirigentes del Partido Demócrata.

Haití continúa presentando enormes desafíos y durante un período especialmente difícil en agosto de 2001 tuve oportunidad de reunirme allí con partidos de la oposición – incluyendo a los miembros de la IS, Partido del Congreso Nacional de Movimientos Democráticos, KONAKOM, Partido Nacionalista Progresista Revolucionario Haitiano, PANPRA, y Organización del Pueblo en Lucha, OPL, así como con representantes del gobierno del Presidente Jean-Bertrand Aristide, para reafirmar el apoyo de la Internacional a la democratización y al respeto de los derechos humanos del pueblo haitiano. En diciembre del mismo año la Internacional condenó el asalto armado al Palacio Nacional en Port-au-Prince y los ataques

subsiguientes por parte de partidarios del gobierno contra partidos de oposición, periodistas y otros miembros destacados de la alianza Convergencia Democrática. También hemos continuado nuestros llamamientos al gobierno de unirse a la Convergencia en negociaciones que cuentan con la mediación de la Organización de Estados Americanos, OEA, para que la crisis pueda ser resuelta a través de la celebración de elecciones pacíficas y totalmente libres y justas.

La Internacional ha continuado expresando su apoyo a la descolonización de Puerto Rico y, habiendo mantenido nuestra solidaridad con las demandas de la mayoría de los puertorriqueños de poner fin a las maniobras militares en la Isla de Vieques, acogimos con satisfacción el retiro de la Marina de los EE.UU. de Vieques finalmente en abril de este año. Nuestro apoyo a los esfuerzos y especialmente al Partido Independentista Puertorriqueño, PIP, dirigido por Rubén Berríos Martínez, un Presidente Honorario de la Internacional, ha sido constante y ha incluido una serie de declaraciones y resoluciones que subrayaron nuestra preocupación acerca de los ejercicios de bombardeos y deploraron el arresto y sentencia de Berríos Martínez a cuatro meses de prisión en 2001, por protestar pacíficamente contra el uso de Vieques con fines militares.

La violencia se manifiesta de diferentes formas en América Latina y el Caribe y la Internacional responde con rapidez cuando el blanco de ella es un miembro de nuestra familia socialdemócrata. Esto sucedió en abril del 2000 cuando emitimos una declaración condenando el brutal ataque físico de que fue víctima Rolando Araya, un Vicepresidente de la IS y líder del miembro de la IS, el Partido Liberación Nacional, PLN, y miembros de su familia en Costa Rica luego de las elecciones presidenciales en ese país, y expresamos nuestra esperanza de que los responsables fueran llevados ante la justicia y de que Costa Rica siguiera siendo un modelo de democracia y de respeto a los derechos humanos.

El 28 de marzo de 2003, la Internacional hizo un llamamiento a las autoridades de Cuba a poner en libertad cuanto antes a decenas de líderes de organizaciones no gubernamentales y de otras organizaciones civiles y sociales que habían sido arrestados, recordando que Cuba en numerosas ocasiones, incluso en Cumbres regionales, se había comprometido formalmente a respetar derechos y libertades reconocidos internacionalmente y pidiendo al gobierno asegurar a todos los ciudadanos cubanos el pleno goce de libertad de expresión, de asociación y de reunión. Cuando dos semanas más tarde las cerca de

ochenta personas fueron condenadas a largas sentencias de prisión por las Cortes cubanas, el Ejecutivo de la IS denunció como “inadmisibles e injustificables” los veredictos contra aquellos “cuyo crimen era tener opiniones diferentes a las del gobierno”. La IS hizo un llamamiento a las autoridades de Cuba a liberar cuanto antes a todos los detenidos. Al mismo tiempo, durante la reciente reunión de SICLAC en Ciudad de México, rechazamos las medidas desestabilizadoras tomadas recientemente por el gobierno de los Estados Unidos contra Cuba, que ponen en riesgo la paz de la región.

La reunión de SICLAC en Ciudad de México tuvo lugar los días 17 y 18 de octubre, teniendo como anfitriones al Partido de la Revolución Democrática, PRD, y al Partido Revolucionario Institucional, PRI. Los delegados de toda la región identificaron la batalla contra la desigualdad como la primera prioridad en los esfuerzos por legitimar la democracia, y subrayaron que poner fin a los subsidios a la agricultura en los países desarrollados y reestructurar la deuda de América Latina eran cruciales para el logro de una economía sana en la región. También se discutieron las situaciones en un número de países de América Latina, incluyendo Bolivia, donde notamos como positiva la transferencia de poder dentro de los marcos de la Constitución después de cuatro semanas de una intensa movilización popular e indígena, lo cual abre el camino para abordar nuevamente los difíciles problemas que enfrenta la sociedad boliviana.

Nuestro compromiso con la paz y la democracia en Colombia

La paz, la democracia y la solidaridad con el pueblo de Colombia fueron los temas centrales de una reunión regional especial organizada por la Internacional en Bogotá el 20 de mayo de 2002, con el Partido Liberal Colombiano, PLC, como anfitrión, y que incluyó la participación de delegados de Sudamérica, Centroamérica y el Caribe. Este encuentro nos dio la oportunidad de reafirmar nuestra solidaridad con el pueblo de Colombia en su lucha por encontrar maneras de poner fin a la violencia en su país y asegurar una paz duradera, y de recalcar que la paz y la democracia son los objetivos fundamentales de nuestra familia de la IS en todo el mundo.

Raúl Alfonsín, Co-Presidente de SICLAC y un Vicepresidente de la Internacional, puso énfasis en que el afianzamiento de la democracia y de la paz significaba poner a los seres humanos, y no a los mercados, al centro de la globalización. Horacio Serpa, candidato presidencial del PLC, hizo un llamamiento a globalizar la solidaridad para contrapesar

los efectos socioeconómicos negativos de la globalización. Una importante conclusión de la reunión fue que la Internacional Socialista siempre se ha comprometido a encontrar soluciones reales a problemas reales a través de políticas democráticas, algo que ahora se hacía más necesario que nunca para contrarrestar los esfuerzos por despolitizar prácticamente todo e ignorar los temas claves prometiendo a la gente soluciones fáciles. Se acordó asimismo que debe haber una mayor convergencia de la izquierda a escala mundial, para poder dar mejor respuesta a la peligrosa homogeneización de la derecha.

ASIA Y EL PACIFICO

Las actividades de la Internacional en esta vasta, dinámica y crítica región del mundo han continuado centrándose en el apoyo colectivo y en la cooperación internacional a la paz, a la seguridad y a la defensa de la democracia, todo lo cual ha fortalecido nuestra identidad socialdemócrata a través de Asia y el Pacífico. Debido a nuestros valores y a nuestra solidaridad con aquellos cuyos derechos fundamentales les han sido denegados o se encuentran bajo ataque, la Internacional continúa siendo el punto de encuentro de los diversos pueblos de la región, en nuestro movimiento global de ciudadanos que trabajan en cooperación para el bien común.

El 21 de mayo de 2000 la Internacional condenó enérgicamente el ataque al gobierno democráticamente elegido en Fiji, encabezado por el Primer Ministro Mahendra Chaudhry, Secretario General del miembro de la IS, el Partido Laborista de Fiji, e hizo un llamamiento a la comunidad internacional a “tomar todas las medidas necesarias para contribuir a preservar los derechos e instituciones democráticos en Fiji”.

Los días 7 y 8 de agosto de 2000 organizamos una reunión del Comité de la IS para Asia y el Pacífico, en Wellington, teniendo como anfitrión al Partido Laborista de Nueva Zelandia, NZLP, y su líder Primera Ministro Helen Clark, y dimos la bienvenida en nuestro encuentro a Mahendra Chaudhry. El agradeció a la Internacional nuestro apoyo inequívoco durante el asalto al parlamento de Fiji donde él y otras personas estaban siendo mantenidos como rehenes, e hizo un llamamiento a un plan de acción concertado para restaurar la democracia y el gobierno constitucional en Fiji. Phil Goff, Ministro de Relaciones Exteriores de Nueva Zelandia se dirigió a los presentes poniendo énfasis en la solidaridad de la Internacional con el Partido

Laborista de Fiji y con cada uno de nuestros miembros cuando ellos son amenazados. José Ramos Horta, Vicepresidente del Congreso Nacional de la Resistencia Timorese, CNRT, y ganador del Premio Nobel de la Paz, destacó la importancia de este apoyo, manifestando que la solidaridad mundial había sido crucial en la lucha por la democracia y la independencia de Timor Oriental. El Comité emitió una Declaración que puso de relieve el compromiso de la Internacional a poner fin al autoritarismo y a las dictaduras donde ellas aún existen en la región, y a dar un continuo apoyo al Estado de derecho donde este se encuentre amenazado o bajo ataque.

En Wellington expresamos también nuestra consternación ante la falta de una apertura democrática en Birmania, donde la Internacional se ha mantenido firme en su apoyo a Aung Sang Suu Kyi desde que su elección fue anulada por los militares hace más de una década atrás. El 30 de agosto, la Internacional se manifestó nuevamente, condenando las acciones del régimen militar en Birmania para restringir los movimientos de Aung San Suu Kyi y miembros de su partido, la Liga Nacional para la Democracia, NLD. Birmania una vez más formó parte de la agenda del Comité para Asia y el Pacífico que celebramos los días 5 y 6 de marzo de 2001 en Tokio, donde hicimos notar que las condiciones de represión seguían vigentes en Birmania e hicimos un llamamiento a la comunidad internacional en su conjunto a unirse a nuestras demandas por la libertad de Aung San Suu Kyi y de los otros prisioneros políticos.

La reunión en Tokio tuvo como anfitrión al Partido Socialdemócrata, SDP, de Japón, y fue presidida por Takako Doi, líder del SDP, Co-Presidenta del Comité y una Vicepresidenta de la IS. El encuentro dio un impulso al proceso de reconciliación entre Corea del Sur y Corea del Norte, al reunir a representantes de los partidos dirigentes en ambos países – el Partido Democrático del Milenio de la República de Corea del Sur, y el Partido de los Trabajadores de Corea, de la República Popular de Corea del Norte. Los esfuerzos hacia una reunificación de la península coreana han continuado siendo un foco de nuestro trabajo para promover la paz y la seguridad en la región y, aún cuando siempre se presentarán accidentes por el camino, nuestra reunión en Manila demostró que el progreso es posible a través del diálogo, de medidas de construcción de confianza y de un amplio apoyo internacional.

El 25 de septiembre de 2001 la Internacional expresó grave preocupación ante la violación a la constitución por parte de las nuevas autoridades en Fiji, lo cual representaba una amenaza al

restablecimiento del Estado de derecho. A pesar de que el Partido Laborista de Fiji al conquistar el segundo lugar por un corto margen en las elecciones y en virtud de la Constitución multirracial de 1997, tenía derecho a asientos en el gabinete en proporción al número de escaños ganados en el parlamento, fue dejado fuera. La Internacional reiteró su solidaridad con el FLP cuando el Comité para Asia y el Pacífico se reunió en Manila los días 11 y 12 de abril de 2002, y desde entonces ha mantenido su apoyo al partido en sus continuos esfuerzos ante las cortes de Fiji por el establecimiento de un gobierno pluralista y multiétnico, de acuerdo con la Constitución del país.

En Manila, los delegados de la IS provenientes de toda la región recibieron la bienvenida de la Presidenta Gloria Macapagal Arroyo, quien al dirigirse al Comité puso énfasis en el papel integral desempeñado por nuestra Internacional en la larga lucha por la democracia en las Filipinas. La reunión tuvo como anfitrión al Partido Socialista Democrático de las Filipinas, PDSP, un miembro del gobierno de la Presidenta Macapagal Arroyo, cuyo líder Norberto Gonzales subrayó la necesidad de una mayor cooperación internacional contra las actividades terroristas que presentaban nuevas amenazas a la paz y a la seguridad en la región. El Comité emitió una Declaración que reafirmaba el compromiso de la Internacional, “en solidaridad con los partidos socialdemócratas de todas las regiones, con la resolución de conflictos por medio del diálogo y la cooperación, tanto dentro de las naciones como entre ellas”. Subrayaba también la importancia de promover la democracia como una parte integral del esfuerzo para lograr la paz y la solidaridad, especialmente con respecto a Birmania, los ataques contra el gobierno democrático en Nepal y el déficit de democracia en Malasia.

El Comité puso también énfasis en los esfuerzos de la Internacional por lograr un mayor diálogo entre los partidos socialdemócratas y los grupos musulmanes moderados en Asia y el Pacífico, incluyendo Indonesia, un país muy grande que está atravesando un difícil periodo de transición. A este respecto, debería añadir que en marzo pasado tuve oportunidad de participar en una reunión de planificación del Instituto Nacional Democrático celebrada en Frankfurt, para un Congreso de Demócratas del Mundo Islámico.

El 6 de mayo de 2002, la Internacional saludó la liberación de Aung San Suu Kyi de su arresto domiciliario, pero hizo un llamamiento al régimen militar de Birmania a tomar otras medidas encaminadas a un real cambio político, a avanzar “hacia una fase más significativa”, como lo

expresara Aung San Suu Kyi. Desgraciadamente, el régimen volvió a incrementar la represión y el 3 de junio de este año la Internacional condenó la detención una vez más de Aung San Suu Kyi, como también la de cien miembros de la NLD, y la clausura de las sedes de partidos políticos y universidades. El 3 de septiembre condenamos nuevamente su continua detención y reiteramos nuestro llamamiento a una liberación inmediata y sin condiciones de ella y los otros prisioneros políticos. La Internacional, como siempre, continuará respaldando la lucha del pueblo de Birmania por su libertad política y apoya totalmente todos los esfuerzos internacionales, especialmente por parte de las Naciones Unidas, en favor de sus derechos y aspiraciones democráticos.

La Internacional también ha continuado observando muy de cerca los desarrollos en Pakistán. En nuestro Consejo de Roma los días 20 y 21 de enero de este año, reiteramos nuestra preocupación ante la falta de democracia en ese país, notando que los observadores independientes y la Unión Europea habían determinado que las elecciones parlamentarias del 10 de octubre de 2002 habían estado seriamente viciadas. Al mismo tiempo, vimos con satisfacción que nuestro miembro, el Partido del Pueblo Paquistaní, PPP, había ganado una pluralidad de votos a pesar de las enormes desventajas y manipulación electoral que tuvo que enfrentar, y reafirmamos nuestro apoyo al pueblo de Pakistán en su lucha por restaurar la democracia en su país.

En conformidad con nuestra preocupación por las amenazas a la paz y a la seguridad en el subcontinente asiático, la Internacional condenó en mayo de 2002 el ataque mortal a un campamento del ejército de India en Cachemira, y urgió tanto a India como a Pakistán a hacer todo lo posible por reducir las tensiones, comenzando por realizar mayores esfuerzos para iniciar un proceso de paz. También reconocimos el trabajo de las organizaciones de la sociedad civil por la democracia en Cachemira y reiteramos nuestro compromiso a apoyar todas las iniciativas para una solución pacífica del conflicto en Cachemira.

EUROPA

La Internacional se mantiene al frente de los esfuerzos por expandir la comunidad de democracias europeas a través de iniciativas regionales y de cooperación basadas en los valores socialdemócratas, y por resolver los conflictos y promover el crecimiento económico equitativo y la justicia social. Este es un esfuerzo conjunto de nuestros partidos a través

del continente, para asegurar que la integración europea funcione en bien de todos los ciudadanos.

La Internacional Socialista, habiendo apoyado consistentemente el cambio democrático en los Balcanes, vio con satisfacción cuando el pueblo de Serbia se liberó del régimen de Milosevic. En ese momento nuestro Comité para Europa Central y Oriental, SICEE, se reunía en Zagreb, los días 6 y 7 de octubre de 2000, y los delegados de las organizaciones socialdemócratas serbias participantes en el encuentro, nos mantenían informados minuto a minuto de la dramática transición que estaba teniendo lugar en Belgrado. La reunión tuvo como anfitrión al miembro de la IS, el Partido Socialdemócrata de Croacia, SDP, a la cabeza del gobierno de ese país, y en la Declaración de Zagreb emitida al final de nuestras discusiones, subrayamos que la nueva fase democrática iniciada en Croacia el año anterior había servido para alentar el cambio democrático en la República Federal de Yugoslavia. Los participantes en la reunión, que fue presidida por Piero Fassino, DS, Italia, y László Kovács, MSzP, Hungría, Co-Presidentes de SICEE, también discutieron los desafíos y oportunidades de la ampliación de la Unión Europea, y enfatizaron que la ampliación requería de mayores políticas de cooperación con respecto a Rusia.

Con anterioridad a la reunión en Zagreb, organizamos una delegación de la Internacional Socialista a Rusia, de acuerdo con la decisión de nuestro Consejo de Bruselas en abril del 2000, para una jornada de discusiones con líderes políticos, representantes y otras personalidades rusas, bajo el tema “Una visión para el futuro – un diálogo sobre Socialdemocracia”. La delegación de la IS estuvo encabezada por el líder del Partido Socialdemócrata y Primer Ministro de Suecia, Göran Persson, miembro del Ejecutivo de la IS encargado de las materias concernientes a Rusia. Los participantes rusos, incluyendo líderes y representantes de todas las principales organizaciones socialdemócratas en ese país, se comprometieron a unificar sus esfuerzos y fortalecer sus relaciones y cooperación, y nuestra delegación subrayó el compromiso de la Internacional de profundizar su cooperación con aquellos que en Rusia se identifican con los valores y principios socialdemócratas.

Organizamos la primera reunión de la IS en la República Federal de Yugoslavia, RFY, los días 17 y 18 de septiembre de 2001, cuando SICEE se dio cita en Belgrado, como manifestación del continuo apoyo de la Internacional a la revolución democrática en la RFY, y nuestro reconocimiento de los avances logrados en el país. Los participantes incluyeron a líderes y representantes de la socialdemocracia y otras

organizaciones democráticas a través de la RFY, y la agenda se centró en los Balcanes, con énfasis en el apoyo internacional al proceso de reforma en curso y las perspectivas para la ampliación de la Unión Europea. La Declaración de Belgrado acordada por los delegados hizo hincapié en el apoyo de la Internacional a las fuerzas políticas de inspiración socialdemócrata en los Balcanes y al esfuerzo para reforzar la democracia.

La reunión de SICEE al año siguiente en Ljubljana, Eslovenia, fue una ocasión para recordar que no hacía mucho tiempo la tarea de asegurar la paz y la democracia en los Balcanes había parecido extremadamente difícil, pero que ahora podíamos ver que la mayoría de la gente de la región estaban esforzándose por construir y fortalecer los sistemas democráticos, con la socialdemocracia como una de las principales fuerzas políticas. La reunión tuvo lugar los días 12 y 13 de julio de 2002 y tuvo como anfitrión a la Lista Unida de los Socialdemócratas, ZLSD, dirigida por Borut Pahor, Presidente de la Asamblea Nacional de Eslovenia, y fue nuevamente presidida por los Co-Presidentes del Comité, Piero Fassino y László Kovács, quienes subrayaron que por primera vez existían gobiernos elegidos democráticamente en cada país del Sur de Europa. Asimismo, notamos con satisfacción los recientes éxitos electorales de los partidos socialdemócratas en un número de países de Europa Central y Oriental, otro indicativo de la validez y relevancia de los principios socialdemócratas y de la creciente influencia de las políticas socialdemócratas.

La siguiente reunión de SICEE fue organizada en Sofía, Bulgaria, los días 14 y 15 de junio de este año. El encuentro que tuvo como anfitriones al Partido Socialista Búlgaro, a los Socialdemócratas Búlgaros y a la Izquierda Europea, contó con delegados de más de treinta partidos miembros de la IS y organizaciones invitadas, que centraron sus deliberaciones en la importancia de la ampliación de la Unión Europea para los países de Europa Central y la importancia de la estabilidad en los Balcanes para toda Europa. La declaración adoptada por el Comité urgió a la comunidad internacional, especialmente a la Unión Europea, a la OTAN y a las Naciones Unidas, a mantener los compromisos para asegurar la paz y la democracia en los Balcanes, y reafirmó la posición de la Internacional en el sentido de que el fortalecimiento de la socialdemocracia en Rusia, en las naciones de la Comunidad de Estados Independientes (CEI), y en el Cáucaso era también esencial.

Continuando con nuestro extensivo trabajo en los Balcanes, la Internacional organizó una reunión de líderes de nuestros partidos

miembros en la región, la que tuvo lugar en Tirana, Albania, el 5 de septiembre de 2003. El encuentro, que contó con el Partido Socialista de Albania dirigido por Fatos Nano, Primer Ministro de Albania, y el Partido Socialdemócrata, como anfitriones, se centró en un número de temas, incluyendo las relaciones Balcanes-UE y el papel y las tareas del movimiento socialdemócrata en la región. En su declaración, los participantes expresamos nuestro total apoyo a la integración europea y la creación de una clara hoja de ruta para la membresía en la UE para todos los países balcánicos, y subrayamos la importancia de reforzar la cooperación conjunta y el compromiso de los partidos socialdemócratas para asegurar un continuo progreso hacia una paz y seguridad duraderas en la región.

EL MEDITERRANEO

El Mediterráneo es una región de diversidades y crucialmente importante donde la Internacional ha continuado su trabajo de promover la integración e incrementar la cooperación, aprovechando la diversidad de nuestros miembros y la dinámica interacción dentro de nuestra familia socialdemócrata, para promover un partenariado de naciones que puedan superar la desigualdad entre el Norte y el Sur. La enorme complejidad del proceso euromediterráneo requiere de un constante compromiso y trabajo político, y la Internacional permanece firme en sus esfuerzos por impulsarlo hacia adelante.

El Comité Mediterráneo de la IS, con un número creciente de partidos miembros provenientes de las riberas del Mediterráneo, fue creado por el Consejo de la IS en Atenas en 1993 y muchas de las ideas y propuestas que hemos avanzado han quedado reflejadas en el proceso de integración formalizado en la Conferencia de Barcelona de 1995.

El Comité se reunió en Palma de Mallorca los días 1 y 2 de diciembre de 2000, teniendo como anfitrión al Partido Socialista Obrero Español, PSOE, cuya delegación estuvo encabezada por su Secretario General José Luis Rodríguez Zapatero. Los delegados prepararon un documento de trabajo que revisó, cinco años después de Barcelona, la mejor manera de superar los obstáculos y demoras para sacar el proceso adelante y lograr un partenariado euromediterráneo a todos los niveles. Se puso énfasis en que la Internacional está convencida de la necesidad de “un impulso político decisivo” y de un mayor liderazgo político a través de Europa y el Mediterráneo para forjar tal alianza.

En medio de la inquietud que dominó al mundo después de los ataques del 11 de septiembre en los Estados Unidos, el Comité Mediterráneo se reunió en Sevilla los días 29 y 30 de octubre de 2001, con el PSOE como anfitrión. Durante las discusiones los participantes hicieron resaltar el sentir de la Internacional de que tales actos terroristas marcaban una nueva realidad y que la respuesta a tales amenazas en un mundo interdependiente necesitaban de una mayor cooperación para construir “una sociedad internacional más justa y equilibrada”, como quedó expresado en la Declaración de Sevilla emitida por el Comité al finalizar su reunión. Al evaluar los grandes desafíos que enfrenta el Mediterráneo, el Comité manifestó asimismo el optimismo de la Internacional, haciendo notar que la región “ha sido siempre un punto de referencia internacional como lugar de encuentro y diálogo, y una fuente de principios para el orden internacional”.

La creciente presencia de la Internacional en la región del Mediterráneo se hizo evidente cuando organizamos una reunión de nuestro Consejo de la IS en Casablanca los días 31 de mayo y 1º de junio de 2002, teniendo como anfitrión a la Unión Socialista de las Fuerzas Populares, USFP, de Marruecos, y su Primer Secretario Abderrahman Youssoufi, entonces Primer Ministro de Marruecos. El encuentro enfocó las respuestas a la violencia en el mundo post 11 de septiembre y la necesidad de un decisivo esfuerzo Norte-Sur en busca de paz, seguridad y desarrollo sostenible.

El Mediterráneo en el contexto de la post-guerra en Iraq fue el principal tema de discusión al organizar la siguiente reunión del Comité Mediterráneo en Toledo los días 9 y 10 de mayo de 2003, una vez más con el PSOE como anfitrión. La reunión fue presidida por Manuel Marín del PSOE, Presidente del Comité, y el tema principal fue introducido por Felipe González, ex Presidente del Gobierno de España, y Abderrahman Youssoufi.

Los participantes en Toledo examinaron la especial posición que ocupa el Mediterráneo, subrayando que la región no sólo es el punto de encuentro de diversas culturas y gentes sino también donde la comunidad internacional y el movimiento socialdemócrata confrontan los mayores desafíos y crisis. La Declaración de Toledo emitida por el Comité reiteró nuestro convencimiento de la urgente necesidad que existe de recuperar el papel central de las Naciones Unidas como garante de la paz y la seguridad, y de reformar todas las instituciones multilaterales para asegurar una mayor democracia, transparencia y

eficiencia. También reafirmó nuestro apoyo a los esfuerzos del Secretario General de la ONU, Kofi Annan, dirigidos hacia una solución de la situación en Chipre basada en las resoluciones pertinentes de la ONU, y nuestro compromiso con la promoción de una solución pacífica de la crisis en Argelia “para dar a su pueblo la necesaria libertad para controlar su propio destino y los medios para construir un futuro democrático”.

Al aproximarse nuestro Congreso, el Comité Mediterráneo se reunió en Split los días 10 y 11 de octubre. La reunión contó con el partido miembro de la IS en Croacia, Partido Socialdemócrata, como anfitrión y fue presidida nuevamente por Manuel Marín. Los representantes de los partidos de la IS destacaron que a pesar de las crisis y los serios desafíos que enfrenta la región, el Mediterráneo se fortalecía no sólo por la riqueza de sus culturas, lenguajes, religiones y tradiciones, sino también por la receptividad de su gente a una mayor cooperación e integración. La Declaración de Split aprobada por los delegados reafirmó nuestro compromiso a apoyar el proceso euromediterráneo como el mejor marco de trabajo para avanzar la cooperación económica, cultural y, especialmente, la política, entre las naciones de la región, basada en el diálogo y la construcción de la confianza mutua.

AVANZANDO NUESTRA AGENDA GLOBAL

Economía, Cohesión Social y Medio Ambiente

Desde nuestro último Congreso en París, y a partir de la adopción de nuestra Plataforma para el Progreso Global por el Consejo de la IS en Maputo en noviembre de 2000, la Internacional ha continuado trabajando por cambiar el curso de la globalización en favor de las muchas personas que aún no se han beneficiado de ella. Esto ha incluido concertados esfuerzos de nuestros partidos miembros en sus propios países y en los niveles regional e internacional, de nuestro Comité sobre la Economía, Cohesión Social y el Medio Ambiente, del Grupo de Trabajo de la IS sobre la Organización Mundial del Comercio, y del Grupo de Trabajo de la IS sobre el Acuerdo de Kioto.

Mucho de nuestro trabajo de ayudar a guiar la globalización por una vía positiva se concentró en dos iniciativas globales, la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo celebrada en Monterrey en marzo de 2002, y la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo

Sostenible, CMDS, en agosto y septiembre siguientes en Johannesburgo. La posición de la Internacional sobre los temas comprendidos en estas cruciales tareas fue el foco de atención del Comité de la IS sobre la Economía, Cohesión Social y el Medio Ambiente durante una serie de reuniones, en particular, su encuentro en la sede de las Naciones Unidas en Nueva York los días 15 y 16 de febrero de 2002, presidido por Christoph Zöpel del Partido Socialdemócrata de Alemania, Presidente del Comité. Nuestro trabajo continuó en el Consejo de la IS en Casablanca el 31 de mayo y 1º de junio de 2002, cuando concentramos nuestras discusiones. Sobre el tema “De Monterrey a Johannesburgo”, reiteramos nuestro apoyo a la Nueva Alianza para el Desarrollo de África, NEPAD, y emitimos una Declaración de apoyo a la CMDS, que reafirmaba la gobernanza democrática global y la sostenibilidad global como objetivos de la socialdemocracia en el mundo.

Con ocasión de la Cumbre en Johannesburgo, nuestro Presidente dirigió una carta a los líderes de la Internacional, instando a un nuevo esfuerzo de los socialdemócrata a integrar las preocupaciones económicas, sociales y medioambientales y enfatizando que la Cumbre ofrecía una importante oportunidad para sentar las bases de un “Nuevo Partenariado Global” para el desarrollo sostenible.

Organizamos una importante presencia de la Internacional en la Cumbre, como también diferentes actividades en las cuales tuve la oportunidad de participar junto con delegados de numerosos partidos miembros de la IS de todo el mundo. Nos reunimos con varios ministros del gobierno sudafricano y dirigentes del Congreso Nacional Africano, ANC, en un encuentro especial organizado por el partido para darnos la bienvenida. Los representantes de la IS se integraron a las actividades de sus delegaciones nacionales, y estuvieron entre los participantes a los forums organizados por ONGs, tomaron parte en reuniones de parlamentarios y otros grupos, y observaron el desarrollo de la Cumbre. También se sostuvieron discusiones con Jan Pronk, Enviado Especial del Secretario General de la ONU a la Cumbre.

Con el fin de evaluar el resultado de la Cumbre, el Comité de la IS sobre la Economía, Cohesión Social y el Medio Ambiente se reunió en Ginebra en la sede de la Organización Internacional del Trabajo, OIT, los días 13 y 14 de diciembre de 2002. Los participantes incluyeron a Larry Kohler, en representación del Director General de la OIT Juan Somavía, y a Mike Moore, ex Director General de la OMC. Con miras al Consejo de la IS en Roma el mes siguiente, el Comité aprobó una Declaración sobre la Cumbre saludando el nuevo ímpetu de la acción

global para combatir la pobreza y proteger el medio ambiente, pero lamentando sin embargo los resultados aún lejos de los esperados en cuanto a gobernanza global y otros temas.

Cuando el Consejo de la IS se reunió en Roma los días 20 y 21 de enero de este año, teniendo como anfitriones a nuestros dos partidos miembros en Italia, Demócratas de Izquierda, DS, dirigido por Piero Fassino, y Socialistas Democráticos Italianos, SDI, dirigido por Enrico Boselli, un tema principal del encuentro fue “Por una Sociedad Global de Más Igualdad: Gobernanza, Sostenibilidad Global, Justicia Social”. Luego de realizar discusiones a fondo, adoptamos una Declaración sobre la Economía Mundial que enfocaba varias regiones del mundo y las dificultades generadas por un número de factores, incluyendo la crisis en Iraq, y una Declaración sobre Política Global 2003 que enfatizaba la necesidad de abordar la brecha digital que ha dejado a muchas partes del mundo desconectadas tecnológicamente. A este respecto, representé a la Internacional en Divonne-les-Bains, Francia, el 12 de diciembre de 2002, en la Conferencia de la ONU preparatoria a la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información, cuya primera fase está programada para los días 10 al 12 de diciembre de este año en Ginebra, con una segunda en Túnez en el 2005. La brecha digital ya tiene un lugar de prioridad en nuestra agenda y esta próxima Cumbre estará al centro de nuestra atención.

En el Consejo de Roma la Internacional envió también un Mensaje al Foro Social Mundial en Porto Alegre y al Foro Económico Mundial en Davos, los que estaban a punto de comenzar. Instamos a rehabilitar “las grandes causas y los grandes valores” y reafirmamos nuestro compromiso, especialmente dentro del contexto de la globalización, con la paz y la justicia, subrayando que la una no puede existir sin la otra. Y urgimos al mundo a adoptar un “pacto global” basado en políticas concretas, tales como la condonación de la deuda de los países más pobres, una de nuestras cuatro campañas de la Internacional, y en mayores esfuerzos internacionales que sirvan para rectificar las desigualdades sociales y económicas.

La condonación de la deuda fue el foco particular de atención cuando representantes de partidos miembros de la IS, delegados de ONGs, expertos y otros invitados nos reunimos en París el 5 de octubre de 2001 para una jornada especial con el Partido Socialista, PS, como anfitrión. Durante los talleres y una mesa redonda presidida por François Hollande, Primer Secretario del PS, los participantes acordaron que la condonación de la deuda era crucial para el desarrollo en muchas partes

de la tierra. El Ejecutivo de la IS, reunido en París, emitió luego una declaración que destacaba que la solución a la deuda de los países en desarrollo era la principal prueba de solidaridad global en el nuevo milenio, y que la condonación “se inscribe dentro de la perspectiva claramente política de financiar el desarrollo”.

Como parte del esfuerzo de nuestra Internacional de dar forma al permanente debate sobre temas globales, el Comité de la IS para la Economía, Cohesión Social y el Medio Ambiente se ha reunido con regularidad en las distintas regiones del mundo, evaluando las condiciones, llevando a cabo investigaciones, consultando con agencias internacionales y preparando documentos para avanzar nuestro trabajo. A partir de París organizamos reuniones del Comité en Berlín, Casablanca y Ciudad de México, donde el tema principal fue “Puentes a través de la brecha digital: el papel de la educación en el siglo XXI”. También organizamos reuniones en la sede de la ONU en Nueva York, en la sede de la OIT en Ginebra, en la sede del Banco Mundial en Washington DC, donde altos funcionarios de esa institución tomaron parte en las discusiones, y más recientemente nuevamente en la sede de la OIT, el 3 y 4 de octubre. Basado en este programa de trabajo, el Comité ha preparado un detallado proyecto de informe titulado “Gobernanza en una Sociedad Global – El Alcance Socialdemócrata”, que discutiremos en nuestro Congreso.

El 30 de mayo de este año la Internacional organizó en Washington DC una jornada informal de discusión en la cual el Presidente de la IS, António Guterres, Poul Nyrup Rasmussen, ex Primer Ministro de Dinamarca y actualmente relator sobre globalización del Partido de los Socialistas Europeos, Christoph Zöpel, ex Ministro, Maria João Rodrigues de Portugal, y yo, nos reunimos con un número de funcionarios de alto rango asociados con el trabajo del Fondo Monetario Internacional, del Banco Mundial, de la OIT, de la Organización Mundial del Comercio, de la Comisión Económica de la ONU para América Latina y el Caribe, y del Banco Interamericano de Desarrollo. Este diálogo informal muy provechoso formó parte de nuestros permanentes esfuerzos para desarrollar nuevos alcances sobre la gobernanza global y definir una nueva arquitectura internacional.

La Organización Mundial del Comercio

Pocos fenómenos han afectado tanto al común de las personas en todas partes del mundo como la acelerada expansión del comercio global. Esta

siempre ha sido una de las mayores preocupaciones de la Internacional, especialmente con la fundación de la Organización Mundial del Comercio, OMC, y las crecientes desigualdades inherentes a los arreglos del actual comercio global. Por lo tanto, en nuestro Consejo de Bruselas en abril de 2000, la Internacional creó el Grupo de Trabajo de la IS sobre la Organización Mundial del Comercio, para seguir de cerca las operaciones de la OMC y proponer reformas a sus estructuras, especialmente con respecto a la introducción de una dimensión social, en conjunto con el trabajo de nuestro Comité sobre la Economía, Cohesión Social y el Medio Ambiente.

El Comité, el Grupo de Trabajo sobre la OMC, cuyo Presidente es el Ministro de Relaciones Exteriores de Finlandia Erkki Tuomioja del Partido Socialdemócrata Finlandés, y partidos miembros de la IS en cada continente han contribuido de diferentes maneras a los esfuerzos de nuestra Internacional para promover un dinámico sistema de comercio más equilibrado, transparente y democrático. Un especial foco de atención fue el acuerdo de Doha de 2001, que lanzó una nueva ronda global de negociaciones de comercio multilaterales. Continuando el trabajo del Grupo de Trabajo en sus reuniones de Maputo con ocasión de nuestro Consejo en noviembre de 2000 y en Londres en abril de 2001, nuestra Internacional adoptó dos importantes resoluciones. En la primera, en el Consejo de la IS en Lisboa en junio de 2001, reafirmamos nuestro convencimiento de que “la OMC sigue siendo la organización que tiene el mejor potencial para manejar los aspectos de la globalización relacionados con el comercio y transmitir sus beneficios a los grupos y pueblos marginados del mundo”, y que para realizar este potencial “es necesario reformar y reforzar a la OMC para que se convierta en un foro donde se enfoque la liberalización progresiva del comercio”. En la segunda, en el Consejo en Santo Domingo en noviembre de 2001, reiteramos nuestro compromiso convertir a la ronda Doha “en una verdadera Ronda del Desarrollo”.

En 2003 la Internacional desarrolló un número de actividades para contribuir a la 5ª Conferencia Ministerial de la OMC celebrada en Cancún desde el 10 al 14 de septiembre, con el propósito de avanzar acuerdos sobre temas claves de la Ronda de Doha. Las discusiones entre nuestros partidos miembros, especialmente aquellos participantes directamente en el Grupo de Trabajo de la IS sobre la OMC, llevaron a la preparación de una Declaración de la IS, que fue emitida justo antes de Cancún, la que expresaba nuestra posición en favor de un comercio más justo, un desarrollo equitativo y sostenible, el respeto por los

derechos de los trabajadores y una OMC más abierta y democráticamente responsable.

En la víspera de la Conferencia Ministerial, representantes de partidos miembros de la IS de diferentes regiones del mundo se reunieron en Cancún, junto con líderes sindicales, para intercambiar opiniones sobre los temas que se abordarían en la Conferencia. Los presentes en la reunión subrayaron en una declaración nuestra posición que “la OMC debe responder a las necesidades y expectativas de la mayoría global que vive en los países en desarrollo del mundo”, y urgió a la OMC a cambiar las normas del comercio agrícola mediante la eliminación de los subsidios y la apertura de los mercados a las exportaciones agrarias del mundo en desarrollo, ya que esto crearía nuevas posibilidades para lograr un progreso en los otros temas de la agenda.

Luego del lamentable colapso de las conversaciones de la OMC unos días más tarde, la Internacional lamentó este hecho e instó a tomar medidas para restablecer la confianza necesaria para retomar las negociaciones. A este respecto, urgimos a los países industrializados a ser más sensibles a las realidades del mundo en desarrollo y a estar abiertos a hacer concesiones sobre el tema crucial de la agricultura. A pesar de la decepción de Cancún, la Internacional cree que la necesidad de una distribución más justa de los beneficios del comercio y una substancial reducción de la pobreza en el mundo entero no pueden quedar sin respuesta por más tiempo, y continuará abogando por menos egoísmo y un enfoque más equilibrado, de manera que la Ronda de Doha pueda completarse en el tiempo que resta.

El Acuerdo de Kioto

La cuestión del cambio climático ha sido siempre una prioridad de la Internacional Socialista, y los partidos miembros de la IS de todo el mundo han contribuido en cada etapa del camino ayudando a superar obstáculos que alguna vez se creyeron insuperables, a lograr apoyo para el protocolo para combatir el calentamiento global que fue acordado por la mayoría de los gobiernos del mundo en Kioto en 1997. En abril de 2000 el Consejo de la IS en Bruselas estableció el Grupo de Trabajo sobre el Acuerdo de Kioto para desarrollar actividades de apoyo al proceso dentro del marco de trabajo del Comité de la IS sobre la Economía, Cohesión Social y el Medio Ambiente.

La Internacional declaró inmediatamente como ‘inaceptable’ la abrupta decisión de los Estados Unidos en abril de 2001 de retirarse del acuerdo de Kioto, conocido formalmente como el Protocolo de Kioto de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. El abandono de Washington del tratado fue otro ejemplo de comportamiento unilateral y la Internacional Socialista unió su voz a los esfuerzos globales por mantener vivo el acuerdo de Kioto. En nuestra declaración emitida el 3 de abril de 2001, manifestamos que no cejaríamos en nuestro empeño ante este desafortunado giro de Washington e hicimos un llamamiento a todos los demás signatarios del acuerdo, así como a todas las organizaciones no gubernamentales, “a hacer todo lo posible por garantizar la consecución de los objetivos del tratado. Hoy más que nunca es el momento de mantener y revitalizar los esfuerzos en favor y en protección del medio ambiente global”. Hicimos notar que Washington citaba razones de orden económico para su decisión, pero respondimos que los tipos de desastre que los científicos predicen si el cambio climático no se detiene podrían llevar a la bancarrota a naciones enteras y socavar la economía global del planeta.

Pocos meses más tarde, en nuestro Consejo en Lisboa los días 29 y 30 de junio de 2001, la Internacional adoptó una Declaración titulada “Hacia el Desarrollo Sostenible”, inspirada en la “Plataforma para el Progreso Global” adoptada en el Consejo de la IS en Maputo en noviembre de 2000, y relacionada con el trabajo de nuestros partidos miembros, incluyendo las reuniones del Grupo de Trabajo de la IS sobre el Acuerdo de Kioto en Oslo en enero de 2001 y en Londres en junio de ese año. En la Declaración identificamos el calentamiento global como la mayor amenaza al medio ambiente, que dejará a los países pobres como las peores víctimas al no contar con tecnología o recursos para responder a los desafíos, e instamos a todos los países a esforzarse por lograr la ratificación del Protocolo de Kioto. Enfatizamos asimismo que la Internacional está bien colocada para ayudar a hacer avanzar el proceso debido a su presencia a través del mundo desarrollado y en desarrollo, y la necesidad de construir puentes entre el Norte y el Sur para combatir el cambio climático y otros temas relacionados con la protección medioambiental.

Desde entonces, el apoyo a Kioto ha sido parte integral del trabajo de la Internacional para un desarrollo sostenible. En la “Declaración sobre la Cumbre Mundial para el Desarrollo Sostenible” adoptada por nuestro Consejo en Casablanca el 31 de mayo y 1º de junio de 2002, reiteramos nuestro llamamiento a todas las naciones signatarios del protocolo a completar el proceso de ratificación, e instamos a los Estados Unidos a

reconsiderar su decisión que lo ha dejado aislado del mundo en lo que respecta al tema del calentamiento global.

Repetimos estos llamamientos en la Declaración sobre el resultado de la Cumbre emitida por el Consejo de la IS en Roma los días 20 y 21 de enero de este año. Y, en un mensaje enviado por el Consejo al Foro Social Mundial en Porto Alegre y al Foro Económico Mundial en Davos, reiteramos nuestra propuesta para el establecimiento de una Organización Mundial para el Medio Ambiente como parte del sistema de Naciones Unidas, para promover la implementación del Protocolo de Kioto y otros acuerdos internacionales. A medida que se cierne la amenaza de cada vez mayores trastornos medioambientales debido al calentamiento global, la ratificación por parte de todas las naciones involucradas continúa siendo una tarea central de nuestro movimiento.

Autoridades Locales

Debido a que el contacto directo con los gobiernos de la mayoría de la gente ocurre a nivel municipal, en la Internacional hemos continuado con nuestros esfuerzos por mejorar el gobierno local, especialmente dentro del contexto del creciente impacto de la globalización. La respuesta local a las tendencias globales es cada vez más importante a medida que los gobiernos nacionales encuentran cada vez más difícil diseñar por sí mismos políticas efectivas y pueden beneficiarse en gran medida con la contribución de los ciudadanos canalizada a través de las instituciones municipales. Como un impulso central de nuestra tarea sobre este tema, la Internacional decidió en el año 2000 preparar una Carta de gobierno local que definiera los criterios para los derechos y responsabilidades de las autoridades locales en una sociedad democrática.

Este esfuerzo fue llevado a cabo por partidos miembros de la IS en varias partes del mundo y por nuestro Comité de Autoridades Locales presidido por Hermes Binner del Partido Socialista Popular, PSP, Alcalde de Rosario, Argentina. Organizamos una reunión del Comité en Rosario el 31 de marzo y 1º de abril del 2000, teniendo como anfitriones al PSP y a la Unión Cívica Radical, UCR, en la cual los delegados analizaron la mejor manera de promover la creación de trabajo y de humanizar el espacio urbano. El Comité se reunió también en Budapest los días 24 y 25 de octubre de 2000, con el Partido Socialista Húngaro, MSzP, como anfitrión, poniendo énfasis en el principio “piense

globalmente, actúe localmente”, y desarrollando un programa de trabajo para la preparación de la Carta.

Con el objeto de avanzar en la preparación de la Carta organizamos una reunión del Comité en Ciudad de México los días 23 y 24 de julio de 2001, teniendo como anfitriones al Partido de la Revolución Democrática, PRD, y al Partido Revolucionario Institucionalista, PRI. Cerca de cincuenta delegados, incluyendo a alcaldes y a representantes de autoridades locales de Africa, Europa y América Latina, contribuyeron a las discusiones y adoptaron una declaración que abogaba por la incorporación de las opiniones de todos los ciudadanos, hombre y mujeres, en la planificación, implementación y gestión de las políticas públicas. Este enfoque fundamentalmente socialista llegaría a ser el punto clave de la Carta, como también lo sería nuestro énfasis en indicadores que evaluaran realmente la calidad de vida de las personas, incluyendo las expectativas de vida, la mortalidad infantil, el acceso a la educación, el cuidado de la salud, la nutrición y la vivienda, como asimismo el empleo, la seguridad pública y la protección medioambiental.

Por lo tanto, nos sentimos orgullosos cuando la III Conferencia Mundial de Alcaldes de la Internacional Socialista, que organizamos en Atenas del 7 al 9 de diciembre de 2001, adoptó unánimamente la “Carta de las Ciudades Gobernadas por los Socialistas”, culminación de años de trabajo y resultado coordinado de actividades de la IS que incluyeron a alcaldes y otros líderes municipales y representantes locales de partidos socialdemócratas y laborista del mundo entero. La Conferencia que tuvo como anfitrión al Movimiento Panhelénico Socialista, PASOK, y fue presidida por Hermes Binner, contó con la intervención del Primer Ministro Costas Simitis, Líder de PASOK y un Vicepresidente de la Internacional, e incluyó la participación de líderes municipales de prácticamente todos los continentes, desde Iztapalapa en México, a Frameries en Bélgica, desde Ulanbator en Mongolia, a Limbe en Camerún, entre muchos otros.

En Atenas se formaron grupos de trabajo para revisar los principales elementos del borrador final de la Carta, la que fue aprobada el día final de la Conferencia luego de escuchar informes de los grupos de trabajo y de una última rueda de discusiones entre los delegados. La Carta ofrece un marco de referencia común para incorporar los valores de la socialdemocracia a la gobernanza local, para “reconstruir un sentido de ciudadanía y plantar las semillas de una sociedad más justa caracterizada por una mayor solidaridad”. La Carta también hace

resaltar al gobierno local como principal promotor de la inclusión y de la integración, y como una importante fuerza para el desarrollo sostenible y la gestión de los recursos, lo cual pasó a formar parte de la contribución general de la Internacional a la Cumbre Mundial en Johannesburgo.

Paz, Democracia y Derechos Humanos

Estos son valores que han estado al centro de nuestra organización desde los comienzos de la Internacional y gracias a su expansión han llegado prácticamente a todos los rincones de la tierra. Nuestro respaldo a la solución de conflictos por medios pacíficos, la promoción de la democracia y la protección de los derechos humanos han sido temas que subyacen en cada aspecto de nuestro trabajo, desde los días de la Guerra Fría a la era de hoy cuando confrontamos nuevas amenazas y desafíos. Por esta razón, el 11 de septiembre de 2001 la Internacional condenó en los términos más enérgicos los ataques terroristas llevados a cabo en los Estados Unidos, los que describimos como “un asalto contra el conjunto de la comunidad democrática mundial”, reiteramos nuestra aversión al terrorismo y expresamos nuestra total solidaridad con todas las mujeres y hombres en duelo en los Estados Unidos y a través del mundo como resultado de crímenes tan brutales.

La interpretación de las nuevas y variadas formas de violencia y las raíces del conflicto en el mundo siempre ha formado parte del trabajo de nuestra Internacional, incluyendo el trabajo de nuestros comités regionales y del Comité de la IS sobre la Paz, la Democracia y los Derechos Humanos establecido en Bruselas en abril de 2000. El primer encuentro del Comité fue organizado en Praga los días 16 y 17 de octubre de 2000, teniendo como anfitrión al Partido Socialdemócrata Checo, CSSD, y el entonces Primer Ministro Milos Zeman, Presidente del Comité, donde abordamos el tema “La Naturaleza de los Conflictos en un Mundo en Cambio”, y examinamos formas de reforzar el papel de las Naciones Unidas en la solución de conflictos. Profundizando en el trabajo de la reunión y a pedido del Presidente, presenté al Comité en junio de 2001 una detallada evaluación de la nueva naturaleza de los conflictos titulada “Perspectivas de los Conflictos y Aseguramiento de la Paz”, que sirvió de marco de trabajo para catalogar las diversas formas de conflictos en las diferentes partes del mundo, con un enfoque especial en las luchas étnicas y raciales y la necesidad de garantizar los derechos de las minorías para prevenirlas.

Convocamos a otra reunión del Comité sobre la Paz, la Democracia y los Derechos Humanos los días 24 y 25 de enero de 2002 en Ginebra, en el Palais des Nations, Naciones Unidas. Los participantes analizaron el tema “Prevención de conflictos y solución de conflictos”, evaluaron el status de los conflictos regionales en el mundo y subrayaron la importancia de reforzar los mecanismos de la diplomacia preventiva.

Los días 17 al 19 de abril de 2002, la Internacional Socialista realizó una misión para promover la democracia y los derechos humanos en Belarús, y para expresar nuestra solidaridad a las fuerzas socialdemócratas y otras fuerzas pro-democracia que trabajan bajo circunstancias difíciles con un gobierno autoritario en el país. Los miembros de la misión fueron Milos Zeman, Urban Ahlin del Partido Socialdemócrata Sueco, SAP, y Presidente del Comité de Asuntos Extranjeros del Parlamento Sueco, y yo. Organizamos reuniones con líderes del miembro de la IS, el Partido Socialdemócrata de Belarús (Narodnaya Hramada), BSDP, con el Consejo Consultivo de partidos políticos de oposición, con líderes de organizaciones sindicales, con miembros de centros de análisis e investigación, con representantes de organizaciones no gubernamentales, con redactores jefes de los medios de prensa belarusos y otros periodistas, y reafirmamos el apoyo de la Internacional a sus esfuerzos.

De acuerdo con el trabajo de la Internacional en favor de los derechos humanos, representé a nuestra organización en una reunión en Ginebra en febrero de 2001 con la entonces Alta Comisionada de la ONU para los Derechos Humanos, Mary Robinson, que contó también con la presencia de representantes de otras organizaciones políticas internacionales.

También puedo informar que en apoyo a la democracia y a las elecciones libres y justas, la Internacional organizó misiones de observadores a Chile en diciembre de 1999 y en enero de 2000 para las primera y segunda rondas de votación, en las que Ricardo Lagos de nuestra familia de la IS y candidato de la Concertación de Partidos por la Democracia, resultó elegido Presidente, y a la República Dominicana en mayo de 2000, cuando Hipólito Mejía del miembro de la IS, Partido de la Revolución Democrática, PRD, fue elegido Presidente.

En septiembre de 2001, tuve la oportunidad de observar las elecciones generales en Timor Oriental, celebradas bajo los auspicios de las Naciones Unidas, junto a numerosas delegaciones de los miembros de

la IS, el Partido Laborista Australiano, ALP, y el Partido Laborista de Nueva Zelanda, NZLP. Después de tantos años de apoyo prestado por la Internacional a una independencia basada en la democracia en Timor Oriental, fue una gran satisfacción para todos nosotros observar la alta participación en la votación en la que resultaron victoriosos nuestros amigos de Fretilin, principal movimiento de liberación de Timor Oriental.

También pude estar en Costa Rica en febrero de 2002 cuando Rolando Araya, líder del miembro de la IS, Partido Liberación Nacional, era candidato a presidente, y en Marruecos para las elecciones parlamentarias de septiembre de 2002, cuando la USFP como resultado de la votación sigue siendo uno de los principales partidos en el país.

HACIA UN NUEVO INTERNACIONALISMO

En São Paulo hacemos destacar que el mundo ha cambiado y necesita ser organizado de una manera diferente. Durante el periodo cubierto por este informe, he podido comprobar que la Internacional Socialista puede ayudar a señalar el camino.

A medida que nuestra familia crece hemos podido -a través de nuestras misiones, reuniones, llamamientos y otras iniciativas- extender nuestra influencia, incrementando la interacción y la cooperación entre el número creciente de nuestros partidos miembros, y marcando una diferencia.

Hoy más que nunca la socialdemocracia y nuestra Internacional son una presencia y una voz en todo lugar y en todo momento en que la injusticia y la desigualdad dejen a las personas de lado o las abandonen totalmente.

Por lo tanto, nos sentimos obligados a dotarnos del poder necesario para hacer más, en nuestros partidos, dentro de nuestro movimiento, y en nuestros esfuerzos por lograr un marco de trabajo justo, efectivo y transparente de gobernanza global, para una globalización gobernada por la gente.

La solidaridad que nos une y atrae a otros a nuestro movimiento cada día es lo que nos da la fuerza, la unidad y el alcance global. De la misma

manera, los valores que abrazamos pueden servir de tejido conjuntivo para una nueva arquitectura global.

Este es el fundamento del nuevo internacionalismo que nuestro mundo atribulado necesita tan urgentemente y que nosotros estamos comprometidos a sacar adelante y hacerlo efectivo.
